

LUGARES Y MONUMENTOS

POR CAROLINA EDWARDS

705 d. C.
fue cuando se cons-
truyó el hotel Nishiyama Onsen Keiunkan.

37
habitaciones distribui-
das en 4 pisos es el
diseño de su estructu-
ra organizacional.

25 °C
es la temperatura
promedio que experi-
mentan las aguas
termales que corren
bajo el recinto.

1997
se remodeló su
interior mezclando
arquitectura contem-
poránea de acero
con elementos tradi-
cionales.

205.000
pesos chilenos por
noche es aproximada-
mente el precio de
una habitación doble
estándar.

NISHIYAMA ONSEN KEIUNKAN el hotel más antiguo del mundo

Por haberse construido en el año 705 d. C. —es decir entre los períodos japoneses de Asuka (552-710 d. C.) y Nara (710-794 d. C.)—, el hotel Nishiyama Onsen Keiunkan es considerado como el hotel en funcionamiento más antiguo del mundo. Un recinto originalmente fundado en el pueblo de Hayakawa por Fujiwara Mahito, hijo del 38° asistente del emperador japonés Tenji Tenno, soberano que reinó entre 661 y 672. Hoy, 1.319 años más tarde, el ahora lujoso establecimiento tiene la fortuna de quedar a menos de tres horas en tren de Tokio y a dos horas del monte Fuji, la montaña sagrada más venerada por el pueblo nipón y principal símbolo del país. Rodeado de majestuosas montañas y bosques nativos, el lugar ciertamente impresiona. Sus 37 habitaciones de madera y piedra de la zona en estilo tradicional japonés fueron

construidas de manera ecológicamente responsable y su presencia no ofende el prístino ambiente que las ampara. Pero, lo más notable del lugar son sus famosas aguas termales; fuentes subterráneas que se originan en la "Fossa Magna", una enorme grieta que atraviesa la parte sur del cinturón volcánico de Japón y calienta las aguas subterráneas que corren bajo el hotel con temperaturas superiores a los 25 °C. Esta agua es rica en nutrientes minerales y proporciona una infinidad de beneficios terapéuticos altamente valorados. Este refugio sin igual tiene, además, la particularidad de haber pertenecido a la misma familia durante 52 generaciones. Distintivo logrado en parte gracias al respeto por las tradiciones inculcado en la cultura japonesa desde tiempos inmemorables. Arraigada observancia que ha caracterizado a su gente por más de 2.600 años.

